

Propuestas y Recomendaciones

Recomendaciones Prácticas

Por un lado el grupo focal fue muy claro en cuanto a cómo les gustaría recibir la información de sexualidad. Por el otro, las encuestas muestran una tendencia hacia la tecnología, la cual sabemos que está en su apogeo, sin embargo, su efectividad podría ser cuestionada. Por ello, se propone no solo contar con un portal sobre sexualidad por parte de la Universidad sino además contar con espacios donde se puedan responder dudas. Tener círculos de discusión a los que se puedan invitar a diferentes especialistas, tanto miembros de la comunidad universitaria como invitados especiales para resolver dichas dudas.

Específicamente, y en respuesta a lo expresado por los estudiantes, se requiere incluir a todos los actores de la Universidad. Habría entonces que contar con un plan estratégico en el que no sólo se planeen actividades para los estudiantes sino donde también se incluyan talleres de actualización y sensibilización para los miembros de las diferentes áreas de la Universidad. La meta es hacer que: miembros de Colegios, Profesores, Administrativos, Entrenadores, Clínica, Servicio Social, Orientación, Organizaciones Estudiantiles, Vigilancia y Mantenimiento lograsen llegar a expresar temas sobre sexualidad de una forma natural y abierta. Así como existen las capacitaciones para brigadas en caso de catástrofes es buena idea incluir un curso introductorio y de desarrollo de cómo hablar de sexualidad con los jóvenes, así como cuál es la información básica con la que se debe contar al tratar este tema.

Basados en lo anterior podrán iniciarse acciones tales como una campaña para invitar a comenzar a hablar abiertamente y con apertura de la sexualidad. “Preguntar a quien quieras lo que quieras”. Sabiendo de antemano que se cuenta con un personal previamente capacitado al respecto.

Como se ha mencionado a lo largo de este documento el tema de la sexualidad es muy amplio, vasto y delicado-intimidante; por ello, y en base a lo que se sugirió en el grupo focal, se propone tomar en cuenta los siguientes siete elementos para cubrir las necesidades de información sobre sexualidad en los jóvenes.

- ❖ Seleccionar temas específicos y precisos: actualmente las brechas de información en sexualidad las podemos encontrar en el conocimiento sobre el uso adecuado de métodos anticonceptivos. Sobre los mitos y realidades que rodean a las relaciones sexuales. En cuanto a los exámenes que deben realizar tanto hombres y mujeres para tener una buena salud sexual. La importancia del diálogo con la pareja. Y por último, las nuevas situaciones a las que se enfrentarán los recién ingresados a la Universidad.
- ❖ Contar con espacios de diálogo y asuntos prácticos: Se requiere que los momentos para profundizar en la sexualidad sean continuos y eficientes, es decir, no quedarse sólo con lo teórico del tema sino introducir un espacio para asuntos prácticos y resolver dudas. Gestionar sesiones mensuales para el conocimiento, reflexión y práctica de manejo de los diversos métodos anticonceptivos así como ejercicios de juegos de roles para las diferentes situaciones que se puedan encontrar.
- ❖ Incluir a todos los actores del ambiente que los rodea: El diálogo con diferentes miembros de la comunidad es importante ya que enriquecerá a cada individuo que intervenga en la discusión; de esta manera se logrará interactuar con diferentes puntos de vista y filosofías lo cual indudablemente aumenta el potencial en comparación con las discusiones de grupos homogéneos.
- ❖ Difundir eficazmente la propaganda: Aprovechar eventos que por su naturalidad son atractivos para los estudiantes como fiestas o eventos deportivos para difundir la información sobre sexualidad responsable; es una estrategia que no ha sido utilizada sistemáticamente por la Universidad. Es importante que la difusión de los eventos relacionados con la sexualidad sean difundidos también por los profesores, quienes finalmente son los que están en más contacto con los estudiantes. Siguiendo las líneas de difusión de información previamente establecidas por el reglamento de cada escuela.
- ❖ Dar énfasis a la obligatoriedad de recibir la información: Así como el programa de primer año (PPA) recientemente establecido, y que incluye una serie de actividades con valor en créditos del plan de estudios que apoyan la formación integral, la información para una sexualidad responsable debería ser obligatoria, casi como tomar un curso de estudio general determinado. Se sabe que ya se cuenta con una oferta que podría llenar

algunas expectativas en cuanto al tema simplemente habría que trabajar en su difusión y de ser posible incluirlo en los planes de estudio de todas las Licenciaturas.

- ❖ Finalmente, se propone también llevar un seguimiento de las actividades semestrales relacionadas con la sexualidad y de la asistencia a las mismas para encontrar posibles áreas de mejora con la retroalimentación de los involucrados. Además de documentar- escribir toda la información que emerja de cada evento relacionado con el tema de sexualidad.

Sugerencias para futuros estudios

Se recomienda, en caso de requerir aplicarse de nuevo, revisar detenidamente el instrumento de la encuesta ya que durante su aplicación se encontraron varias deficiencias.

Las cuales se enumeran continuación:

- Las preguntas se encuentran mal ordenadas (no hay una secuencia lógica en la sección F)
- Es muy largo
- Las opciones de respuesta son poco concretas (sección D)
- Las secciones B y C (Métodos anticonceptivos y ETS) podrían fusionarse en una que podría denominarse prevención
- Se limita a relaciones heterosexuales

Un estudio de caso multidimensional sería de gran utilidad para profundizar en cada una de las áreas de la sexualidad y la vez correlacionarla, ya que por las características de la presente investigación se enfocó en gran medida sólo al aspecto físico de ésta. Un estudio detallado de cada área (física, social, afectiva y psicológica) y correlaciones entre ellas podrían mostrar de forma muy específica por otras líneas de acción para difundir una vida sexual responsable.

Por último, se recomienda específicamente a las áreas responsables académicas y administrativas de la Universidad, llevar a cabo sondeos semestrales para detectar los intereses y problemáticas que deberían ser tratadas en relación a las necesidades de los estudiantes sobre sexualidad, así como dar seguimiento a los efectos que sus acciones de educación sexual puedan tener en las percepciones, actitudes y comportamientos de los jóvenes universitarios.